

EL INCENDIO DE LA CATEDRAL DE NANTES ES UN SÍNTOMA DE UN PROBLEMA CRECIENTE EN TODA EUROPA

Las iglesias y otros símbolos cristianos públicos son pararrayos para muchos grupos ideológicos, desde anarquistas hasta feministas radicales; de islamistas a Antifa. Y como hemos visto tanto en Europa como en América, estos grupos son cada vez más activos y violentos.

23 de julio de 2020 Ellen K. Fantini



Los bomberos franceses luchan contra un incendio en la Catedral de los Santos. Peter y Paul en Nantes el 18 de julio de 2020. La policía está investigando el incidente como incendio provocado porque el incendio comenzó en tres lugares diferentes. (Foto del CNS / Stephane Mahe,

Reuters)

El pasado sábado por la mañana, muchos se despertaron con imágenes de otra catedral francesa en llamas, esta vez en el corazón de Nantes. En la madrugada del 18 de julio, comenzó un incendio en la catedral de Saint-Pierre-et-Saint-Paul. Los transeúntes vieron llamas a través de una ventana de la catedral y alertaron a los servicios de emergencia un poco antes de las 8:00 a.m. Cuando llegaron los bomberos, descubrieron "un incendio violento al nivel del órgano ubicado detrás de la ventana del rosetón".

Más de 100 bomberos y 45 vehículos de emergencia, procedentes de alrededor de 20 centros de emergencia en el departamento de Loire-Atlantique, fueron movilizados a la escena. Alrededor de las 10 de la mañana, el incendio fue "contenido", según Laurent Ferlay, controlador general de los bomberos de Loire-Atlantique.

Tras una investigación adicional, parecía que el incendio se había encendido en tres lugares: un incendio comenzó cerca del órgano, mientras que los otros dos comenzaron en el otro extremo de la catedral.

"Cuando llegamos a un lugar donde se ha producido un incendio y se ven tres focos de incendios separados, es una cuestión de sentido común, se abre una investigación [de incendio provocado]", dijo el fiscal de Nantes, Pierre Sennès. Aclaró que no había rastro de un robo externo.

Voluntario entrevistado bajo custodia policial; lanzado más tarde

En la tarde del 18 de julio, un voluntario de la Diócesis de Nantes fue puesto bajo custodia policial como parte de la investigación sobre el incendio. Este hombre "fue responsable de cerrar la catedral el viernes por la noche y los investigadores querían aclarar ciertos elementos del horario de esta persona", dijo el fiscal Pierre Sennès.

El voluntario, de unos 30 años, es un católico ruandés organizado por la diócesis junto con otros. Había tratado de renovar su visa, que expiró en marzo de 2020, y "estaba discutiendo con la Prefectura sobre este punto", dijo el fiscal.

Un magistrado subrayó que "cualquier interpretación que pueda implicar a esta persona en la comisión de los hechos es prematura y apresurada", dijo. A pesar de estas advertencias, las personas hambrientas de una explicación, y alguien a quien culpar, recurrieron a las redes sociales para juzgar al hombre culpable del crimen. La Diócesis de Nantes se vio obligada a deshabilitar los comentarios en su **página de Facebook**, "para no alimentar el odio y los rumores falsos".

Más tarde, el domingo 19 de julio, Sennès confirmó que el hombre había sido puesto en libertad "sin cargos". Quentin Chabert, el abogado del voluntario, dijo a los periodistas que "no hay nada que vincule directamente a mi cliente con el incendio".

El secretario de la catedral, Jean-Charles Nowak, dijo a la prensa: "No creo ni por un segundo que pudiera haber prendido fuego a la catedral. Es un lugar que ama ". Continuó: "Es un hombre de servicio, muy amable, sonriente pero bastante silencioso. Sé que tiene muchos problemas de salud y que sufrió mucho en Ruanda. Hizo un servicio para el padre Champenois, que no tenía a nadie para servir a misa el sábado por la noche. Así que también era un servidor masivo regular ". El rector de la catedral, Hubert Champenois, dijo que tenía "total confianza" en este voluntario.

Otra catedral francesa en llamas

Las imágenes de una catedral emblemática y muy querida en llamas evocaron recuerdos no muy lejanos del incendio en Notre-Dame-de-Paris el año pasado. "Después de Notre-Dame, la catedral de Saint-Pierre-et-Saint-Paul, en el corazón de Nantes, está en llamas", **tuiteó** el presidente Macron . Si bien las comparaciones con el incendio en Notre-Dame de Paris fueron naturales, existen diferencias importantes entre los dos eventos.

Primero, a diferencia del incendio de Notre-Dame, los funcionarios no descartaron la teoría de un incendio intencionado antes de comenzar la investigación. De hecho, el fiscal de Nantes anunció en cuestión de horas que el incendio había comenzado en tres lugares, por lo que era "sentido común" abrir una investigación de incendio provocado.

Para los franceses y otros, cansados de escuchar sobre incendios misteriosos e inexplicables en las iglesias, este fue un paso positivo hacia adelante. En lugar de alimentar las teorías de conspiración en cuanto a la causa a través del silencio, la oficina del fiscal ha sido relativamente transparente al analizar el progreso del caso.

En segundo lugar, aunque el daño a partes de la catedral de Nantes se ha descrito como "una pérdida inimaginable", el edificio en sí sobrevivió. Esto se debió, en parte, a que el techo de la catedral de Nantes había sido reconstruido en concreto años antes, mientras que Notre-Dame tenía un techo de madera. El daño menos severo no solo ayudará a los investigadores forenses, sino que su reconstrucción será una tarea más fácil que la de Notre-Dame.

El padre François Renaud, que supervisa la catedral, inspeccionó el daño con los bomberos y dijo el sábado: "La consola del órgano del coro se ha convertido en humo junto con los puestos de coro de madera contiguos. Las vidrieras originales detrás del gran órgano se han hecho añicos".

Junto con el órgano destruido, los funcionarios dijeron que otros objetos perdidos incluyeron una pintura del artista del siglo XIX Hippolyte Flandrin y vidrieras en la fachada, algunas de las cuales contenían restos de vidrio del siglo XVI.

El órgano se remonta a 1621 y ha sufrido cinco restauraciones desde entonces. Durante el período revolucionario del siglo XVIII, las autoridades habían querido derretir sus tuberías en busca de chatarra, pero se salvó cuando el organista argumentó que en su lugar podría usarse para "ceremonias revolucionarias", según el historiador Paul Chopelin.

Activistas explotan el fuego

El primer ministro, Jean Castex, el ministro del Interior, Gérald Darmanin, y la ministra de Cultura, Roselyn Bachelot, llegaron a Nantes el sábado por la tarde para examinar los daños y expresar su solidaridad con los ciudadanos de Nantes. Sin embargo, su llegada no estuvo exenta de controversia.

Apenas unas horas después de que se extinguió el incendio masivo, las activistas feministas aprovecharon la oportunidad para protestar por el nombramiento del ministro Darmanin, señalando una acusación de agresión sexual contra él, que ha negado vigorosamente desde 2018. Sostenían carteles cerca de la catedral y corearon "*Cathédrale en feu! ¡Darmanin au milieu!*" y "*Darmanin rentre chez toi, les violeurs on en veut pas!*" ("¡Catedral en llamas! ¡Darmanin en el medio!" Y "¡Darmanin vete a casa, no queremos violadores!").

Otro elemento activo en Nantes, la extrema izquierda, pareció celebrar el incidente. Un anarquista autodescrito escribió en Twitter "**Je bois les larmes de cathos au réveil. 150 nouveaux abonnés en 24h. Vivement la prochaine église en feu.**" ("Tomo lágrimas católicas cuando me despierto. 150 nuevos suscriptores en 24 horas. No puedo esperar a que la próxima iglesia se queme".) Y "**#Nantes La seule église qui illumine est celle qui brûle**" (el anarquista familiar frase "la única iglesia que ilumina es una que arde").

Como dijo **un comentarista**: "No había dudas sobre el camino criminal del incendio en la Catedral de #Nantes. ¡Esta ciudad ha sido sometida durante años al terror y la anarquía antifa! Quemar esta joya puede ser el resultado de un deseo de eliminar la fe, nuestra grandeza, nuestra herencia".

Otros incidentes recientes en Francia

En las semanas y meses previos al incendio en Nantes, ha habido otros incidentes inquietantes cerca de Nantes. Por ejemplo, el 12 de junio, hubo un **atentado incendiario** contra la catedral de Rennes, a poco más de 100 km de Nantes. Ese incendio sigue bajo investigación. Más recientemente, en **La Dominelais**, que se encuentra casi equidistante entre Rennes y Nantes, la iglesia fue devastada por el fuego el 29 de junio: su altar de madera, estatuas, muebles y una cruz fueron destruidos. El alcalde de la ciudad dijo: "Tal como está, la iglesia es inutilizable". A partir de hoy, la causa de ese incendio también está bajo investigación.

En otras partes de Francia, la situación es igualmente grave. En mayo, un calvario (un monumento de crucifijo) en Assé-le-Béranger, a menos de 200 km de Nantes, fue destruido con un mazo. En el sur, el emblemático crucifijo de la cumbre de Pic Saint-Loup fue cortado en su base. Según los informes, la **cruc de hierro que** domina Montpellier, que pesa 900 kg y tiene casi 10 metros de altura, se desprendió con un soplete o taladros y se dejó colgando sobre la cima del pico. Las inscripciones en pintura roja que *decían* "*Larcins des sorcières hérétiques*" ("crímenes de

brujas heréticas"), " *Le Pic Laïque* " (el pico secular) y "Witch Power" (en inglés) quedaron en el pedestal. Ambos incidentes aún están bajo investigación.

Iglesias francesas seleccionadas: hechos y cifras

En febrero de 2019, el **Observatorio de Intolerancia y Discriminación en Europa** informó que en los primeros 11 días de ese mes, hubo al menos **10 incidentes** de vandalismo y profanación de iglesias y monumentos cristianos en Francia. Expresamos nuestra esperanza de que la conciencia de una creciente hostilidad anticristiana en Francia llegue a la plaza pública. De hecho, ese informe condujo a una mayor atención de los medios sobre el tema.

Y como resultado de la cantidad de incidentes a principios de 2019, en marzo de 2019, la miembro de la Asamblea Nacional Francesa, Valérie Boyer (LR) y otros, **presentaron una propuesta** de resolución que pedía la creación de un comité de investigación sobre la política de prevención y lucha contra la profanación de lugares de culto y cementerios en Francia. La moción señaló que si bien el Ministerio del Interior publica **estadísticas anuales básicas** sobre incidentes antirreligiosos, antisemitas, racistas y xenófobos, incluidos ataques a lugares de culto, no ha estudiado el fenómeno en profundidad desde 2011. El 20 de julio, 2020, **tuiteó su pesar de** que no se hayan tomado medidas sobre esa resolución, a pesar del aumento de las profanaciones.

A menudo se nos pregunta si el número de ataques contra sitios cristianos en Francia ha aumentado. Las personas se muestran incrédulas cuando escuchan que hay "casi tres por día". Las **cifras** del Ministerio del Interior para 2019 dejan claro: "El número de incidentes anticristianos se mantuvo estable durante el año, con 1.052 incidentes registrados, desglosados en 996 actos y 56 amenazas. Los actos contados consisten principalmente en ataques contra bienes religiosos ". En los **seis meses entre enero y junio de 2019** , hubo 625 incidentes (577 actos y 48 amenazas).

Simplemente dividiendo 996 incidentes por 365 días en un año, uno llega a un promedio de 2.7 por día. Y en la primera mitad de 2019, funcionó a más de tres por día. Es aún peor si miramos los datos más **recientes sobre crímenes de odio que Francia** presentó al informe anual de crímenes de odio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación: 1.944 crímenes con prejuicios contra los cristianos. Eso equivale a más de cinco por día. Por supuesto, estos incidentes no incluyen los misterios sin resolver de los incendios espontáneos en las iglesias.

Mirando las cifras conservadoras del Ministerio del Interior, el número de actos anticristianos en Francia aumentó de **275 en 2008** a 1.052 el año pasado. Eso es un aumento del 285 por ciento.

Preguntas sin respuesta

El devastador incendio en Notre-Dame de París en abril de 2019, trajo el tema a un enfoque aún mayor y generó más preguntas. Después de todo, la causa definitiva de ese incendio aún no se ha descubierto ni informado, a pesar de más de un año de investigaciones realizadas por expertos forenses. Este es solo uno de los muchos incendios no resueltos, aparentemente espontáneos, en las iglesias francesas. Si bien no nos suscribimos a ninguna teoría de conspiración, nos preguntamos, junto con el resto del público, cómo pudo haber sucedido. Incluso si fue causado por una serie de percances y mantenimiento fallido, es emblemático del estado actual de las iglesias francesas: desprotegido, descuidado y vulnerable a desastres naturales y provocados por el hombre.

Los números nos dicen algo, pero no lo suficiente, sobre el fenómeno. Y desafortunadamente, la falta de información puede llevar a especular sobre quién y qué está detrás de estos incidentes. Lo que sí sabemos es esto: las iglesias y otros símbolos cristianos públicos son pararrayos para muchos grupos ideológicos, desde anarquistas hasta feministas radicales; de islamistas a Antifa. Y como hemos visto tanto en Europa como en América, estos grupos son cada vez más activos y violentos.

Los anarquistas ven a las iglesias como símbolos de autoridad para derrocar; Las feministas radicales apuntan a las iglesias a derrocar al "patriarcado". Para los islamistas, como Francia ha visto trágicamente, la destrucción de las iglesias y los propios cristianos es algo para celebrar; Antifa también ha puesto sus ojos en los edificios cristianos. Sin duda, la laicidad oficial de Francia no ha hecho nada para proteger las iglesias y el patrimonio cristiano de Francia.

Muchos de los incidentes recientes en Francia siguen sin resolverse. A diferencia de otros países europeos, los activistas en Francia no siempre se anuncian a sí mismos ni a sus ideologías. La creación de una comisión de investigación sobre la profanación de sitios religiosos en Francia contribuiría en gran medida a responder estas preguntas.

Los actos anticristianos están aumentando en Europa y en los Estados Unidos.

El problema del aumento de los incidentes anticristianos no se limita a Francia. Durante más de 10 años, el **Observatorio sobre la intolerancia y la discriminación contra los cristianos en Europa** ha investigado e informado sobre el fenómeno. En toda Europa, los cristianos han sido atacados por su fe, las iglesias han sido destrozadas o destruidas, las estatuas cristianas han sido decapitadas y los cementerios cristianos han sido profanados, y esos números aumentan anualmente.

Por ejemplo, desde principios de 2019, el Observatorio ha informado de más de 100 incidentes en Alemania, de los cuales al menos 25 fueron incendios sospechosos. En **Frensdorf**, Alemania, se descubrió un incendio sospechoso en la iglesia de peregrinación el 4 de julio. Los investigadores de Bamberg no han identificado la causa. El mismo día, una **cruz de 75 kilogramos** frente al Herz Jesu Kirche en Weiden fue derribada al suelo. Aún no se han identificado perpetradores. A finales de 2019, un grupo que se hacía llamar Feministische Autonome Zelle **incendió una minivan propiedad de una iglesia evangélica** en Tübingen. Y en agosto de 2019, un **incendio provocado** causó al menos 100.000 € en daños en St.-Peter Kirche en Wildeshausen.

Cada año, el Observatorio presenta datos a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para ser incluidos en su informe anual sobre delitos de odio. En 2019, el Observatorio reportó casi 300 incidentes que se ajustan a la definición de crimen de odio contra los cristianos. En 2018, la cifra estaba más cerca de 200 incidentes.

Si bien no hay una sola organización en los Estados Unidos que investigue e informe sobre incidentes anticristianos, un vistazo a las noticias recientes indica que en todo Estados Unidos las iglesias y los monumentos cristianos son objetivos. El número de incendios provocados, graffiti y monumentos de la iglesia derribados o decapitados solo está aumentando, desde California hasta Nueva York; de Montana a Indiana. Los activistas a menudo se identifican como los autores de estos crímenes, ya sea por las consignas que dejan o por cometer abiertamente los crímenes frente a las multitudes que lo vitorean. Sin embargo, como en Europa, muchos otros incidentes quedan sin resolver: se descubre una estatua de la Santísima Virgen decapitada; un misterioso incendio estalla en una iglesia; una cruz pública es derribada durante la noche.

La pregunta que deberíamos hacernos es: ¿empeorará la situación? Si bien las iglesias pueden intentar hacer más para protegerse a sí mismas, lo peor que sea dependerá de qué línea los activistas estén dispuestos a trazar por sí mismas. ¿Se detendrán al quemar una iglesia vacía? ¿Se detendrán ante las estatuas decapitantes? Oremos para que lo hagan.